

TOMÁS DE AQUINO (1225-1274)

Para Tomás de Aquino, **la teología es la ciencia suprema**. Como las demás, la teología parte de principios evidentes que no necesita demostrar: **los artículos de la fe**. Pero, la teología también utiliza principios filosóficos, aunque lo hace como ayuda, dado que únicamente las Sagradas Escrituras proporcionan argumentos apropiados y definitivos. En todo caso, **la razón natural se puede poner al servicio de la fe**.

La relación entre la fe y la razón.

El punto de partida de Tomás de Aquino fue Aristóteles. Piensa que el conocimiento racional parte de los sentidos: **nuestra razón no puede conocer lo que no se nos ofrece a través de los sentidos**. Por el contrario, **la fe cristiana proporciona conocimiento más allá de los sentidos, se basa en la revelación divina**, dada gratuitamente al ser humano (pero no viene a suprimir la razón, sino a perfeccionarla). No deben entrar en conflicto entre sí.

Tomás defendió la existencia de **una única verdad, si bien hay una parte que es propia de la fe** (ejemplo, la Santísima Trinidad), **otra que es característica de la razón** (ejemplo, las leyes del movimiento) **y una tercera que engloba verdades a las que podemos acceder tanto desde la fe como desde la razón: los preámbulos de la fe**: El mundo es creado, el alma es inmortal y Dios existe. Existen porque es conveniente que ciertas verdades accesibles por la razón lo sean también a través de la fe, ya que muchos hombres no podrían llegar a ellas sin la fe. Fe y razón nos llevan a dos campos de saber distintos: **la fe, a la teología, y la razón, a la filosofía**. Pero hay armonía entre ambas porque la verdad no puede ser más que una.

Aunque como fuentes de conocimiento, fe y razón son autónomas, **la razón presta ayuda a la fe** (la teología se presenta como ciencia y toma de la razón sus procedimientos, su ordenación y sus argumentos dialécticos) **y la fe también ayuda a la razón** (si una teoría filosófica contradice algún dogma, debemos considerar falsa tal teoría, pues las verdades reveladas son indudables). Por esto, podemos decir que **la razón está subordinada a la fe**.

La demostración de la existencia de Dios.

Santo Tomás, como creyente y filósofo, **buscó un fundamento racional a la existencia de Dios. Planteó dos cuestiones previas**:

- a) **¿Es necesario demostrarla?**
- b) **¿es posible?**

Hoy se daría por supuesta la necesidad de demostrarla, pues está lejos de ser una idea evidente y asumida por todos los pensadores. **Pero en el contexto social y religioso la opinión sostenía que «el conocimiento de la existencia de Dios está de un modo natural en todos los hombres»**.

Tomás distinguió, además, **dos tipos de verdades: Las evidentes en sí mismas y para nosotros**, proposiciones cuya verdad resulta indudable después de analizar los conceptos (por

ejemplo: «la línea recta es la distancia más corta entre dos puntos» o «el todo es mayor que las partes») y, **las que, siendo evidentes en sí mismas, no lo son para nosotros**, y a este grupo **pertenece la proposición «Dios existe»: aunque es evidente en sí misma -el concepto de Dios implica su existencia- no lo es para nosotros, pues carecemos de una comprensión adecuada de la naturaleza de Dios.**

Tomás de Aquino **piensa que es posible demostrar la existencia de Dios**, y que **el procedimiento más adecuado es partir de los seres que existen en el mundo natural hasta llegar a la causa inicial que originó el primero de todos los antecesores. Es una demostración a posteriori**, pues se remonta del efecto a la causa anterior -a priori sería desde ir desde la causa hasta el efecto- Con argumentos y elementos tomados de la filosofía anterior - platonismo, aristotelismo y otras fuentes-, **Aquino propuso cinco vías o procedimientos argumentativos para demostrar la afirmación «Dios existe».**

Todas tienen una **estructura similar**, en 3 pasos:

- a) Constatar un **hecho de experiencia** -movimiento en la Naturaleza-.
- b) Aplicar el **principio de causalidad** al hecho -todo lo que se mueve es empujado por algo. Todo efecto tiene una causa y **es imposible una serie infinita de causas.**
- c) **Afirmación de la existencia de Dios** -existe un primer motor, «a eso le llamamos Dios», etc.

Santo Tomás **afirma que DIOS no es una verdad evidente para la naturaleza humana, (para la razón,) por lo que, quienes la afirmen, deberán probarla.** Es evidente considerada en sí misma, pero no considerada respecto al hombre y su razón finita y limitada. Tanto es así que **ni siquiera las diversas culturas tienen la misma idea de Dios e, incluso, ni siquiera todos los hombres pertenecientes a la misma cultura poseen la misma idea de Dios. Si la existencia de Dios no es una verdad evidente, es necesario que sea demostrada** de un modo evidente para la razón, de un modo racional, en el que no intervenga la fe.

Para Sto. Tomás la existencia sólo puede ser alcanzada si partimos de la existencia y argumentamos a partir de ella. Y la única existencia indudable para nosotros es la existencia sensible. **Por ello desarrollará sus cinco pruebas de la existencia de Dios a partir siempre de la experiencia sensible**, la primera pero no la única forma de experiencia que el hombre conoce.

1.- **VÍA PRIMERA: del movimiento.** Nos consta por los sentidos que hay seres de este mundo que se mueven; pero todo lo que se mueve es movido por otro, y como una serie infinita de causas es imposible hemos de admitir la existencia de un primer motor no movido por otro, inmóvil. Y ese primer motor inmóvil es Dios.

2.- **VÍA SEGUNDA: de la causalidad eficiente.** (Causa eficiente = aquella que es causa de la existencia de un ser). Nos consta la existencia de causas eficientes que no pueden ser causa de sí mismas, ya que para ello tendrían que haber existido antes de existir, lo cual es imposible. Además,

tampoco podemos admitir una serie infinita de causas eficientes, por lo que tiene que existir una primera causa eficiente incausada. Y esa causa incausada es Dios.

3.- **VÍA TERCERA: de la contingencia.** Hay seres que comienzan a existir y que perecen, es decir, que no son necesarios; si todos los seres fueran contingentes, no existiría ninguno, pero existen, por lo que deben tener su causa, pues, en un primer ser necesario, ya que una serie causal infinita de seres contingentes es imposible. Tiene que haber algo necesario, algo que no pueda no existir. Y este ser necesario es Dios.

4.- **VÍA CUARTA: de los grados de perfección.** Observamos distintos grados de perfección en los seres de este mundo (bondad, belleza...) Y ello implica la existencia de un modelo con respecto al cual establecemos la comparación, un ser óptimo, máximamente verdadero, un ser supremo. Y ese ser supremo es Dios.

5.- **VÍA QUINTA: de la finalidad.** Observamos que seres inorgánicos actúan con un fin; pero al carecer de conocimiento e inteligencia sólo pueden tender a un fin si son dirigidos por un ser inteligente. Luego debe haber un ser sumamente inteligente que ordena todas las cosas naturales dirigiéndolas a su fin. Y ese ser inteligente es Dios.

Ética y Política.

Tomás de Aquino, tomó de **Aristóteles** dos ideas: **la visión finalista (teleológica) de la naturaleza humana y la afirmación de que el fin último del ser humano es la felicidad.** **Dios creó el mundo y los seres racionales de acuerdo con su ley eterna**, ley que expresa el orden del universo. Esta ley eterna regula el comportamiento de los seres no libres (a través de las leyes físicas) y el de los seres humanos libres (a través de la ley moral que respeta la libertad: la **ley natural**). Esta **ley natural** se manifiesta en inclinaciones que la razón capta como buenas (suponen la prescripción de ciertas normas). Estos preceptos son universales e inmutables, y de ellos han de derivarse las **leyes positivas** de cada comunidad.

También en su **teoría política**, asumió ideas aristotélicas, como que **el hombre es un ser social por naturaleza y que los gobernantes deben dirigir el Estado de acuerdo con el bien común.** Pero su doctrina política solo puede ser entendida en el contexto de las disputas medievales sobre las relaciones entre la Iglesia y el poder civil. Para Tomás de Aquino, la existencia humana tiene un fin sobrenatural: la visión de Dios en la otra vida, lo cual conduce a subordinar el Estado a la Iglesia, que es la encargada de dirigir a la humanidad al fin supremo.